

NACIONES



UNIDAS

INTRODUCCION

A LA

MEMORIA ANUAL

DEL SECRETARIO GENERAL

SOBRE LA LABOR DE LA ORGANIZACION

16 de junio de 1957 - 15 de junio de 1958

ASAMBLEA GENERAL

DOCUMENTOS OFICIALES : DECIMOTERCER PERIODO DE SESIONES

SUPLEMENTO No. 1A (A/3844/Add.1)

NUEVA YORK, 1958

NACIONES UNIDAS

INTRODUCCION
a la
MEMORIA ANUAL DEL
SECRETARIO GENERAL SOBRE
LA LABOR DE LA ORGANIZACION

16 de junio de 1957 - 15 de junio de 1958



ASAMBLEA GENERAL

DOCUMENTOS OFICIALES : DECIMOTERCER PERIODO DE SESIONES
SUPLEMENTO No. 1A (A/3844/Add.1)

Nueva York, 1958

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Introducción

Como instrumento apto para la conciliación y la cooperación internacional, las Naciones Unidas representan un complemento necesario de los métodos tradicionales de la diplomacia que se practica con carácter bilateral o regional. Los éxitos y fracasos que experimentemos al usar este nuevo instrumento pueden servirnos de lección. Sólo mediante un análisis realista de las experiencias pretéritas y un estudio paciente, coherente e inspirado de las posibilidades que nos brinda la Organización, podemos esperar el desarrollo de ésta hasta su cabal capacidad, facilitando así el firme y constante progreso hacia el logro de los objetivos de la Carta.

Acaso parezca que el año pasado se ha caracterizado por una falta de progreso, e incluso por ciertos retrocesos, en algunos campos que son de interés capital para las Naciones Unidas. Así, por ejemplo, quedaron interrumpidas las negociaciones sobre el desarme que se habían llevado a efecto en años anteriores. En la primavera pasada surgieron nuevas dificultades en el Oriente Medio. Sería erróneo no obstante, juzgar el curso de los acontecimientos en tan limitada perspectiva. Lo esencial de las transformaciones políticas no siempre queda inmediatamente patente en la crónica pública de los sucesos cotidianos.

En la presente situación de reajuste resulta particularmente difícil presentar un cuadro en que se marque fielmente el grado de influencia que ha ejercido la Organización en la consecución de los objetivos de la Carta. Por ello, me limitaré en esta Introducción a hacer unas breves observaciones, destacando algunos aspectos de los hechos recientes que deben tenerse en cuenta al formular un juicio sobre el curso de los acontecimientos ocurridos desde la apertura del duodécimo período de sesiones de la Asamblea General.

Desarme

Cierto es que en campo tan importante como el del desarme surgieron nuevas y graves dificultades que impidieron proseguir la labor en los términos en que los Estados Miembros la habían realizado en años anteriores. Pero esto no es todo lo que hay que decir al respecto. En la actualidad se trata de enfocar desde un nuevo ángulo uno de los aspectos del programa y algunos resultados iniciales ya logrados resultan alentadores.

Me refiero a la conferencia celebrada este verano en la Oficina Europea de las Naciones Unidas en Ginebra, con participación de expertos procedentes de ocho países y representando a ambas partes interesadas, para estudiar la posibilidad técnica de descubrir las infracciones de cualquier acuerdo a que se pueda llegar para suspender las pruebas de las armas nucleares. Como ya he informado a los Estados Miembros, esos expertos llegaron a acordar conclusiones sobre lo que sería necesario hacer desde el punto de vista técnico.

Así, pues, merced a haber aislado ciertos elementos científicos, no políticos, separándolos, en el problema general del desarme, de los factores que suscitan polémicas políticas, se ha podido reducir algo el área de antagonismo.

El acuerdo de Ginebra puede contribuir a crear un clima más favorable al examen de la cuestión del desarme. También puede indicar un camino por el que puedan lograrse nuevos progresos, separando los factores políticos de los que no lo son, ayudando de ese modo a reducir aún más los puntos de desacuerdo. Así parece indicarlo el interés que se ha manifestado ante la propuesta de efectuar esa clase de estudios técnicos en relación con las medidas de seguridad que han de adoptarse contra los ataques por sorpresa. Acaso resultase asimismo valioso recurrir a un método análogo para estudiar los problemas jurídicos que entraña cualquier sistema de desarme con fiscalización internacional.

Sería, pues, interesante considerar si estos elementos del problema, que se prestan a un estudio objetivo por parte de expertos en el campo de la ciencia y de la tecnología, de la experiencia militar y del derecho, podrían desglosarse para ser estudiados por separado — pese a sus múltiples relaciones recíprocas — de modo análogo al que se siguió recientemente en Ginebra. Por supuesto, con ello no se lograría automáticamente el desarme, pero permitiría crear un ambiente más favorable y aclarar muchos de los problemas que entraña, y así se prepararía el terreno para llegar a un acuerdo general de desarme en un momento que, desde el punto de vista político, fuera más propicio que el actual.

Al terminar con resultado satisfactorio las conversaciones técnicas de Ginebra, todas las Potencias atómicas actuales acaban de adoptar iniciativas encaminadas a suspender las pruebas con armas nucleares. Deben acogerse con beneplácito estas medidas, pues contribuyen a proporcionar una norma más alentadora para enfocar mediante un nuevo método el problema del desarme. Deber de las Naciones Unidas es el de responder a esas medidas intensificando sus esfuerzos, a fin de dar carácter duradero a los progresos que puedan resultar de esas iniciativas.

Los métodos de abordar el problema a que me he referido son, desde luego, métodos marginales con respecto al problema central. Aunque durante el pasado año no ha habido ninguna negociación oficial sobre el desarme en las Naciones Unidas, en todo el mundo se ha mantenido el interés público por este problema y ha continuado el debate sobre el mismo. Por doquier parecen advertirse cada vez con mayor claridad los crecientes peligros que supone para el futuro de la humanidad entera la carrera incesante de los armamentos. Esta creciente preocupación habrá de reflejarse probablemente en los debates de las Naciones Unidas, cuando la Asamblea General reanude el examen de la cuestión del desarme al considerar el

tema que me ha parecido oportuno proponer para el próximo período de sesiones, a fin de mantener la continuidad del estudio de este problema por la Organización.

Oriente Medio

En el Oriente Medio continúan patentes los problemas y tendencias que vienen manifestándose desde hace varios años. En el período que abarca este informe, las Naciones Unidas han exhortado a los Gobiernos de los Estados Miembros a que ayuden a resolver los conflictos existentes en esa región que tienen vastas repercusiones internacionales. La acogida dispensada a ese llamamiento indica las posibilidades de esta Organización como instrumento apto para disminuir la tirantez y fomentar la conciliación internacional. La Organización ha servido de marco para establecer fructíferos contactos entre los Gobiernos interesados, y, al crear el Grupo de Observación de las Naciones Unidas en el Líbano, ha sido capaz de organizar una actividad que, al igual que la desarrollada anteriormente por el Organismo de Vigilancia de la Tregua y la Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas, ha ejercido una influencia sedante en la situación que reina en la región.

En virtud del mandato conferido al Secretario General por la Asamblea General en su tercer período extraordinario de sesiones de emergencia, ulteriormente presentaré un informe a la Asamblea General acerca de mi visita a la región y de las medidas adoptadas en consulta con los gobiernos interesados. En el presente escrito me limitaré a señalar el valor y la significación de la obra realizada durante el período extraordinario de sesiones de emergencia y que hizo posible que todos los Estados árabes llegaran a un acuerdo sobre una solución de carácter constructivo y que ésta se aprobara por unanimidad. Esto demuestra cómo pueden hacerse sentir influencias en un sentido positivo a través de las Naciones Unidas, ante unos acontecimientos que, considerados de por sí, serían motivo de honda inquietud. La unanimidad lograda entre los Estados árabes, si se consolida mediante la ulterior colaboración entre ellos, podrá contribuir a allanar los conflictos que han limitado el ámbito en el cual ha sido posible hasta ahora lograr—por ejemplo, en el campo económico—que tenga expresiones de carácter constructivo el papel vital que el mundo árabe puede desempeñar en la comunidad internacional. El persistir por ese camino puede conducir, paso a paso, a lograr nuevos progresos mediante una acción conjunta.

Energía Atómica

Hace tres años se reunió en Ginebra la primera Conferencia Internacional sobre la Utilización de la Energía Atómica con Fines Pacíficos. Antes de que se reúna la Asamblea General para los trabajos de su décimotercer período de sesiones, se habrá celebrado una segunda conferencia de carácter y alcance análogos. En fecha ulterior presentaré un informe sobre los resultados de esa conferencia. De momento cabe señalar que el carácter de los trabajos presentados parece indicar que esa conferencia permitirá dar otro paso importante hacia el logro de una cabal cooperación internacional en las aplicaciones científicas, técnicas y económicas de una fuente de energía que, para el bien o para el mal, puede tener efectos revolucionarios sobre el futuro de la humanidad.

Sometido al examen de los Estados Miembros se halla asimismo el informe del Comité Científico de las Naciones Unidas para el Estudio de los Efectos de las Radiaciones Atómicas, en el que se exponen los resultados de tres años de estudio del problema. En ese informe también han colaborado de modo constructivo científicos de todas las regiones del mundo, pese a sus diferencias políticas, a fin de presentar una obra que constituye por sí sola la contribución única más vasta y de mayor autoridad que jamás se haya hecho en este campo al acervo del saber humano. Después de consultar al Comité Científico acerca de su futuro, y atendiendo a la petición hecha por la Asamblea General en su duodécimo período de sesiones, he recomendado al décimotercer período de sesiones que continúe el Comité durante un período indefinido y se amplíe la esfera de su competencia en diversos aspectos.

Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas

En el debate desarrollado durante el período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General se manifestó un creciente interés por la creación de algo que fuera como una fuerza de las Naciones Unidas lista para preservar la paz. Como saben los Estados Miembros, en el décimotercer período de sesiones de la Asamblea General presentaré un estudio sucinto de las enseñanzas que se derivan de la organización y el funcionamiento de la Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas y espero que tal estudio será de alguna utilidad cuando se estudie posteriormente la posibilidad de organizar una fuerza de las Naciones Unidas que permanezca lista para el fin dicho. Debe quedar entendido, claro está, que esta Fuerza, a menos que disponga su existencia el Consejo de Seguridad en virtud del Capítulo VII de la Carta, deberá ser constitucionalmente una fuerza no combatiente, que actuará en los territorios de los países interesados sólo con el consentimiento de éstos y que únicamente se utilizará, previa decisión del Consejo de Seguridad o de la Asamblea General en cada caso concreto, para aquellos fines de carácter evidentemente internacional relacionados con el arreglo pacífico de las controversias en los casos que la Carta autoriza. La Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas ha demostrado que en ciertos casos una fuerza de tal naturaleza puede contribuir de modo esencial a preservar la paz internacional.

* * *

También puede resultar útil hacer en esta Introducción a mi Memoria Anual alguna referencia a otros aspectos de la labor realizada por las Naciones Unidas en el pasado año.

El Canal de Suez

Los Estados Miembros recordarán que en mi Memoria Anual del año pasado se decía que seguían a la sazón pendientes varias cuestiones suscitadas por la controversia respecto al régimen del Canal de Suez planteada a raíz de su nacionalización y que el Secretario General seguía buscando soluciones mediante reuniones oficiosas con las partes. Posteriormente, como saben los Estados Miembros, se ha llegado a un acuerdo definitivo sobre las indemnizaciones entre el Gobierno de la República Árabe Unida y los accionistas de la antigua Compañía de Suez. Participaron en las negociaciones como expertos financieros y téc-

nicos imparciales representantes del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento.

También se han convenido arreglos, que han sido comunicados a los Estados Miembros, para el reembolso de los anticipos hechos por algunos Estados Miembros a las Naciones Unidas a fin de cubrir el costo de las operaciones de despejo del Canal de Suez. La percepción de un recargo del 3% sobre los derechos de paso por el Canal, según lo aprobó en principio la Asamblea General, empezará el 15 de septiembre y se confía en que, de este modo, quedarán resarcidos en unos tres años los gastos de despejo del Canal.

Progreso en los territorios en fideicomiso

Merced al Régimen Internacional de Administración Fiduciaria las Naciones Unidas se hallan asociadas de modo muy directo y sistemático al movimiento de los pueblos dependientes hacia el gobierno propio o la independencia. El progreso hacia la consecución de los objetivos que señala la Carta para el Régimen de Administración Fiduciaria ha adquirido durante el año un ímpetu considerable.

Más de 7.000.000 de personas que viven en cinco territorios diseminados por el continente de Africa y por el Pacífico pueden ahora contemplar confiados el día cercano en que termine para ellos el régimen de administración fiduciaria y pueden confiar también en que el nuevo estatuto político que adopten será el que ellos mismos hayan escogido libremente con arreglo a las condiciones establecidas por las Naciones Unidas.

En el Africa occidental se ha creado una situación política totalmente nueva en el Togo bajo administración francesa a raíz de las elecciones celebradas en abril bajo la fiscalización de las Naciones Unidas y, por primera vez, por sufragio universal de la población adulta. Ahora queda el camino abierto para que el nuevo gobierno formule, en consulta con Francia, propuestas para la pronta consecución del gobierno propio o la independencia.

En el Camerún bajo administración británica, la perspectiva de que Nigeria llegue a ser independiente ya en 1960 ha motivado que la Autoridad Administradora invite a las Naciones Unidas a que comience a estudiar la forma en que la población debe ser consultada para que exprese sus deseos respecto al futuro, y se ha encargado a una misión visitadora, que será enviada por el Consejo de Administración Fiduciaria a fines de este año, que efectúe un estudio especial de este asunto. La misión encontrará asimismo en el Camerún bajo administración francesa otro territorio en fideicomiso donde la evolución hacia el gobierno propio hállese muy adelantada.

Por lo que hace al Pacífico, en 1959 ha de enviarse otra misión a Samoa Occidental para estudiar en especial las medidas que haya que adoptar cuando en 1960 se constituya en aquel país un gobierno con régimen cabal de gabinete.

La Somalia bajo administración italiana está segura de alcanzar a fines de 1960 la independencia que le garantizó con 10 años de antelación la Asamblea General. Pero en los dos últimos años que le quedan de administración fiduciaria tendrá que hacer frente a dos problemas principales que siguen sin resolver: la cuestión de la frontera con Etiopía y la de su futura situación económica y financiera. Confío en que, durante

este tiempo que falta, sea posible dedicar una atención particular a estos dos problemas para reducirlos a sus mínimas proporciones.

Derecho internacional

El principal acontecimiento del año pasado en el campo del derecho internacional fué la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, celebrada en Ginebra del 24 de febrero al 27 de abril del corriente año, a la que asistieron representantes de 86 Estados. Esta Conferencia logró establecer los textos de cuatro convenciones, un protocolo de firma facultativa sobre la jurisdicción obligatoria en la solución de las controversias y nueve resoluciones. La formulación de las normas incluidas en las convenciones es un tributo al espíritu de cooperación demostrado por los Estados que estuvieron representados en la Conferencia. En efecto, estas normas incorporan no sólo la codificación de muchas prácticas consagradas, sino que también establecen un régimen legal para resolver problemas relativamente nuevos, tales como los de la plataforma continental y la conservación de los recursos pesqueros.

Desde luego, no pueden pasarse por alto las cuestiones que quedan por resolver en este campo, sobre todo cuestiones como la anchura del mar territorial. Durante su actual período de sesiones la Asamblea considerará una resolución de la Conferencia en la que se la invita a estudiar la conveniencia de convocar a una segunda Conferencia para volver a examinar las cuestiones que quedaron sin resolver. Sean cuales fueren las decisiones que adopte la Asamblea a este respecto, los éxitos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar en otros aspectos demuestran que se puede adelantar en la codificación y el desarrollo progresivo del derecho internacional, a pesar de la atmósfera política que domina actualmente la vida internacional. También hace resaltar el papel constructivo que la Comisión de Derecho Internacional puede desempeñar en el seno de la Organización.

* * *

El principio de la exploración del espacio como parte del programa del Año Geofísico Internacional ha creado un nuevo incentivo para el desarrollo del derecho internacional, del mismo modo que los proyectiles balísticos intercontinentales que atraviesan el espacio extraterrestre han creado un nuevo incentivo para que se realice un esfuerzo de desarme.

El asunto figura en el programa del período de sesiones de la Asamblea General que ha de inaugurarse próximamente. Espero que sea posible progresar hacia el reconocimiento de una norma básica en la que se establezca que ningún Estado podrá apropiarse del espacio extraterrestre ni de los cuerpos celestes que contiene, y se haga una declaración acerca del supremo interés de la comunidad de naciones en lo que se refiere al uso pacífico y beneficioso del espacio extraterrestre. Estas medidas contribuirían a proporcionar una base que, por obra de la cooperación internacional, posibilitaría el uso del espacio extraterrestre para beneficio de todos.

Desarrollo económico equilibrado

Aunque vivimos en una era de progresos sin precedentes en el bienestar material, la mayor parte de

la humanidad sigue condenada a una vida de extrema miseria. La tarea de mejorar las condiciones de vida en los países insuficientemente desarrollados requiere un sentido de urgencia que, creo, las naciones del mundo no han advertido suficientemente.

La capacidad potencial del mundo para fomentar el bienestar social y económico está lejos de haber sido explotada en su totalidad. La triste verdad es que el volumen de recursos que se invierte cada año para fines militares excede considerablemente el total de los recursos que se dedican al desarrollo económico de todos los países insuficientemente desarrollados de Asia, África y América Latina juntos. Si las posibilidades de progreso hacia el desarme se convirtiesen en una realidad, las oportunidades para aumentar el nivel de vida tanto de los países adelantados como de los insuficientemente desarrollados aumentarían inmensamente.

El desarrollo económico durante el período de la posguerra ha ido acompañado de un desequilibrio considerable. Desde todos los puntos de vista, humano, político y económico, la prueba más evidente de ese desequilibrio ha sido la lentitud mucho mayor del incremento en el ingreso y consumo nacionales per cápita en los países de economía insuficientemente desarrollada en los que es tan evidente la necesidad de que se progrese más rápidamente para remediar el legado de miseria general. El aumento de la capacidad de producción, tan vital para el desarrollo económico, se ha visto restringido por la escasez de los ahorros que son insuficientes para financiar las inversiones necesarias sin provocar una situación de inflación y dificultades en la balanza de pagos. Además, una gran proporción de los ahorros anuales que son absorbidos por las necesidades de una población cuyo ritmo de crecimiento es cada día más rápido, no puede utilizarse para elevar el ingreso nacional per cápita. El desarrollo económico que se ha logrado ha contribuido poco a la diversificación de la economía de los países insuficientemente desarrollados la cual continúa, por lo tanto, dependiendo indebidamente de la fortuna, buena o mala, de un puñado de productos básicos.

A juzgar por la experiencia acumulada hasta la fecha, la diversificación de la estructura económica de los países insuficientemente desarrollados va a ser forzosamente un proceso lento y largo. La dependencia de los países insuficientemente desarrollados de unos cuantos productos claves ha seguido siendo por lo general tan grande en años recientes como en el período anterior a la guerra. Este mero hecho subraya la necesidad de que se tomen medidas efectivas para hacer frente al nocivo desequilibrio que domina los mercados mundiales de productos básicos. El problema de la fluctuación de los precios de los productos básicos, como he tenido ocasión de señalar en el pasado, no se plantea exclusivamente en los períodos de crisis económica. Incluso durante los períodos de prosperidad económica general, algunos cambios relativamente pequeños en la demanda de los países industriales pueden tener profundas repercusiones en el bienestar económico de los países insuficientemente desarrollados.

El progreso realizado hasta la fecha para resolver los problemas de los productos básicos ha sido muy modesto con relación a las necesidades, pero debemos esperar que su ritmo se acelerará en breve. Además de los acuerdos internacionales vigentes respecto al trigo, el azúcar y la hojalata, pronto recibirá las ratificaciones necesarias para su entrada en vigor un convenio sobre el aceite de oliva. También estoy convocando a una

conferencia intergubernamental para considerar problemas que plantea el comercio internacional del cobre y otra sobre el comercio del plomo y del zinc. La reciente decisión del Consejo Económico y Social de volver a constituir la Comisión sobre Comercio Internacional de Productos Básicos con la inclusión entre sus miembros de los países de más comercio del mundo es otro acontecimiento promisorio. Esta medida expresa la necesidad, sentida desde hace mucho tiempo, de establecer en el seno de las Naciones Unidas un foro central en el que puedan discutirse los problemas relativos a productos básicos y reforzarse la cooperación internacional en cuestiones de importancia estratégica para el desarrollo económico.

Ya me he referido al problema de la inflación ligado al desarrollo económico de muchos países insuficientemente desarrollados. En años recientes, este problema también ha adquirido considerable importancia en los países industriales. En el *Estudio Económico Mundial, 1957*, donde se examina el problema mundial de la inflación durante la posguerra, se señala que el problema de la inflación no depende meramente del equilibrio o desequilibrio entre el total de la demanda y la capacidad de producción, sino que depende también de la presión que ejerce la demanda en ciertos sectores de la economía y especialmente de las presiones que ejercen grupos competidores para conseguir mayores beneficios. Así, ciertos países se han enfrentado con una necesidad urgente de formular políticas destinadas a asegurar una estabilidad de los precios que a su vez fomente el desarrollo económico en lugar de retardarlo. A este respecto, la falta de coordinación de las políticas nacionales, a la que me he referido en el pasado, encierra sus peligros para la economía internacional. Si tanto los países que están aumentando sus reservas de divisas extranjeras como los que las están perdiendo formulan políticas de carácter antiinflacionario puede introducirse en la economía mundial una tendencia general deflacionaria.

Durante el año pasado, la amenaza de una depresión industrial cada vez más extendida ha agravado el problema de la inestabilidad económica. Si bien ha disminuido en intensidad durante los últimos meses, esta depresión sigue poniendo a prueba la política de empleo total a la que todos los Estados Miembros se han comprometido en virtud de la Carta. La principal responsabilidad con respecto a una política que combata la depresión económica incumbe, naturalmente, a los gobiernos nacionales. Sin embargo, veo con satisfacción que se ha reconocido en general, especialmente entre los grandes países industriales, la necesidad de formular esas políticas teniendo en cuenta, no sólo los intereses económicos nacionales, sino también las responsabilidades internacionales.

Ampliación de la ayuda internacional

Mientras por una parte la suma de todos los programas de asistencia técnica y de las inversiones financieras para el desarrollo económico ha distado mucho de satisfacer las necesidades, por la otra la porción más cuantiosa de los recursos totales hasta ahora disponibles se ha encauzado a través de los programas bilaterales antes que de los multilaterales. Con la decisión de crear un Fondo Especial separado, los Gobiernos de los Estados Miembros han adoptado la primera medida fundamental en muchos años encaminada a ampliar de manera importante los programas multilaterales de las Naciones Unidas y de los organismos

especializados. Sin restar de ningún modo valor a los programas bilaterales y regionales en circunstancias apropiadas, confío en que la creación del Fondo Especial de las Naciones Unidas sea demostración del creciente reconocimiento de que, a menudo, el enfoque multilateral por conducto de las Naciones Unidas puede servir para que los programas de desarrollo económico no estén sujetos a las tensiones y complicaciones políticas que pueden constituir un obstáculo a los programas de ayuda bilateral, contribuyendo también así a mejorar la atmósfera internacional en general.

En los últimos meses también se han manifestado otros signos del creciente reconocimiento de la necesidad de ampliar los recursos y los alcances de los programas internacionales de ayuda financiera. A este respecto me complace advertir que se ha decidido proponer que en las reuniones del Fondo Monetario Internacional y del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento que se celebrarán en Nueva Delhi el próximo mes de octubre, se considere la conveniencia de adoptar diversas medidas tendientes a fortalecer la liquidez internacional, a fin de ayudar a los países a sobreponerse a las dificultades con que tropiezan en sus balanzas de pagos, así como para ampliar la escala de las inversiones internacionales destinadas al desarrollo económico.

Asistencia técnica

Aun sin tomar en consideración las perspectivas que para lo porvenir ofrece el Fondo Especial, en su conjunto éste ha sido un año alentador en lo que atañe a las actividades de asistencia técnica de la familia de las Naciones Unidas. Una vez más, el Programa Ampliado alcanzó un nuevo nivel máximo, y se experimentó además una nueva mejora en la calidad de los trabajos así como en su ejecución. No obstante, los recursos del Programa siguen siendo muy inferiores a las necesidades de los gobiernos, especialmente porque éstas aumentan año tras año.

Hubo una nueva y ligera modificación en la distribución geográfica de los recursos disponibles, lo cual contribuyó en alguna medida a cubrir las necesidades de los países que recientemente lograron su independencia. Por ejemplo, hubo un aumento considerable en la asistencia prestada a Ghana, la Federación Malaya, Marruecos, el Sudán y Túnez, países donde se iniciaron proyectos importantes.

Entre los nuevos proyectos iniciados durante el año en virtud del Programa Ampliado, cabe mencionar el plan para el aprovechamiento de la cuenca del Bajo Mekong, al que también se alude en otra parte de la presente Memoria, así como las actividades iniciadas en el Irán para la fiscalización de los estupefacientes y la implantación de nuevos cultivos en reemplazo del opio. Pero mientras no haya un aumento importante en los recursos disponibles, en el curso de un año sólo es posible iniciar un número limitado de nuevos proyectos, pues hay que aplicar una parte considerable de los recursos a proyectos que abarcan más de un año.

La Junta de Asistencia Técnica efectuó, por el segundo año consecutivo, una evaluación de las actividades realizadas en virtud del Programa Ampliado. Esta evaluación se basó principalmente en las opiniones de los gobiernos beneficiarios obtenidos por conducto de los representantes residentes y, en general, puso de manifiesto una tendencia alentadora en la ejecución del Programa. En particular, la evaluación indicó que los gobiernos beneficiarios han realizado progresos en la

creación o el fortalecimiento de unidades coordinadoras de asistencia técnica, así como en el establecimiento de una mayor coordinación entre las solicitudes de asistencia técnica y los planes nacionales de desarrollo.

Servicio administrativo internacional

En relación con los programas de asistencia técnica, los Miembros de la Asamblea tienen conocimiento de que en los últimos dos o tres años he prestado especial atención a las solicitudes de los gobiernos para que se les preste asistencia proporcionándoles personal administrativo o ejecutivo, distinto del exclusivamente consultivo. En particular, muchos de los países que lograron su independencia recientemente, necesitan un número mayor de administradores con formación profesional para poder ejecutar sus programas de desarrollo. Serán necesarios muchos años para formar una clase suficientemente numerosa de funcionarios públicos entre sus propios connacionales. Entre tanto, son los países industrialmente avanzados las principales fuentes extranjeras donde pueden obtener personal calificado para el servicio administrativo.

Teniendo en cuenta estos factores, formulé por primera vez mis sugerencias para la creación gradual de un Servicio Administrativo Internacional. En virtud de este plan, las Naciones Unidas contratarían a personas competentes para asumir funciones administrativas o ejecutivas, las cuales prestarían sus servicios como miembros adscritos a las administraciones nacionales de los países que los solicitasen, en la forma — pero a la inversa — en que los gobiernos destacan a funcionarios públicos nacionales para prestar sus servicios durante cierto número de años en la administración internacional de las Naciones Unidas.

Compláceme que el Consejo Económico y Social haya recomendado ahora a la Asamblea General que apruebe la iniciación de un programa limitado y experimental con el fin de prestar asistencia a los gobiernos en esta esfera, y que adopte las medidas consiguientes. Por mi parte presentaré a las Comisiones competentes de la Asamblea propuestas concretas que concuerden con las recomendaciones del Consejo. Confío en que la Asamblea apoyará estos esfuerzos encaminados a satisfacer las necesidades manifiestas de los gobiernos que soliciten ayuda de esta índole.

Comisiones regionales

La creación de la nueva Comisión Económica de las Naciones Unidas para África constituye un importante paso adelante, a la vez que el reconocimiento de la creciente importancia de la cooperación regional en los programas de desarrollo económico y social destinados a los pueblos de África.

El Consejo Económico y Social comenzó a establecer las comisiones regionales casi desde la creación de las Naciones Unidas, empezando con la de Europa y la de Asia, a las que ulteriormente se agregó la de América Latina. La expansión del sistema de las comisiones regionales se relaciona evidentemente con una tendencia que se ha hecho sentir en nuestras actividades. Dentro del marco de los principios generales de las Naciones Unidas, estas comisiones constituyen el medio en cuya virtud grupos regionales de Estados Miembros pueden formular conjuntamente su propia política y adoptar medidas prácticas de desarrollo económico, complementando las actividades de los órganos mun-

diales que tratan estas materias. Al fomentar la acción intergubernamental concertada y un intercambio continuo de experiencia sobre problemas comunes, estas comisiones han prestado servicios que cada vez son más apreciados por los gobiernos participantes, y han reforzado la asistencia técnica que la Organización ha podido prestar a los países insuficientemente desarrollados.

Las comisiones regionales han realizado progresos notables en varias esferas importantes. En mi última Memoria aludí al papel desempeñado por la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente en lo concerniente a los planes de aprovechamiento de la cuenca del Bajo Mekong. Desde entonces, la CEALO ha efectuado notables progresos en lo que atañe a la ejecución de esos planes, y se han aportado fondos de diversas fuentes para ejecutar las siguientes fases de los trabajos. La Comisión Económica para América Latina alcanzó una importante etapa en su programa de integración centroamericana, al firmar recientemente los representantes de cinco países centroamericanos un tratado multilateral sobre libertad de comercio e integración económica. Una vez ratificado, este tratado, juntamente con varios otros acuerdos concertados, harán aún más próxima la realización del plan de integración económica de los países interesados. La Comisión Económica para Europa ha continuado desempeñando su misión de prestar apoyo y tratar de fortalecer la cooperación económica en toda Europa, y recientemente también comenzó a considerar el problema de la energía sobre una base integral.

La nueva Comisión Económica para Africa, cuyas tareas son importantes y difíciles, celebrará su primera reunión a fines del presente año en Addis Ababa, ciudad donde estará su sede. Se confía en que esta Comisión ayudará a todos los pueblos interesados a resolver los problemas económicos y sociales de un continente que comprende las regiones más atrasadas del mundo, y contribuirá a preparar el camino para la cooperación económica y la acción concertada de los gobiernos, terrenos en que hasta ahora casi no se ha hecho nada en ese continente.

Organismo de Obras Públicas y Socorro a los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente

El mantenimiento del programa del Organismo de Obras Públicas y Socorro a los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPSRPCO) constituye una obligación humanitaria asumida por los Estados Miembros y por la Organización mundial. Además, es una condición previa esencial de todo esfuerzo tendiente a crear un ambiente político relativamente más tranquilo en esa región.

Según saben los Gobiernos de los Estados Miembros, a comienzos del presente año el Organismo se encontró frente a una crisis financiera como resultado de una falta tan seria de contribuciones que el Organismo podía verse obligado a abandonar todos sus programas de rehabilitación, a clausurar las escuelas para los niños de los campamentos de refugiados, y aun a reducir el programa básico de socorro para fines de subsistencia a menos del actual nivel de 7 centavos diarios por persona. Como consecuencia de las gestiones especiales hechas por el Secretario General, el Director del Organismo y el Comité de Negociaciones sobre los Fondos Extrapresupuestarios, ahora parece que este año se allegarán fondos suficientes para rescatar el programa

básico de socorro y mantener abiertas las escuelas. Esto indica la necesidad de aumentar aún más la cuantía y el número de las contribuciones de los Estados Miembros, a fin de proporcionar al Organismo la base financiera mínima que hace falta para desarrollar sus actividades.

Derechos humanos

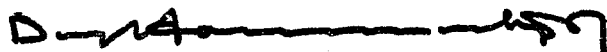
Hace un decenio, el 10 de diciembre de 1948, la Asamblea General aprobó la Declaración Universal de Derechos Humanos y la proclamó "como ideal común por el que todos los pueblos y naciones deben esforzarse". En el curso de esos 10 años, la Declaración ha adquirido una autoridad cada vez mayor. Como documento vivo, ha tenido considerables repercusiones y su influencia no sólo se ha sentido en las actividades de las propias Naciones Unidas, sino en tratados internacionales así como en leyes nacionales. En consecuencia, es pertinente que el Consejo Económico y Social haya recomendado a la Asamblea General que consagre una sesión especial para celebrar el décimo aniversario de la aprobación de la Declaración Universal, y que esa sesión especial se celebre el 10 de diciembre de 1958.

El año pasado aludí a ciertos aspectos del programa destinado a promover los derechos humanos. Uno de esos aspectos, la organización de seminarios regionales, ha alcanzado singular éxito y, teniendo presente la aprobación del Consejo Económico y Social, he recomendado que se organice un mayor número de estos seminarios. Puede ser útil reiterar aquí lo que a mi juicio constituye fundamentalmente el fin de estos seminarios. Según declaré en una exposición que hice en 1956 ante la Comisión de Derechos Humanos, la finalidad consiste en dar a los gobiernos la oportunidad de efectuar un intercambio de ideas y experiencias. En estos seminarios se reúnen personalidades importantes por corto tiempo para estimular sus ideas y, por obra de su influencia como dirigentes, para despertar en la gente una mayor conciencia de las cuestiones relativas a los derechos humanos.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

En 1957 la asistencia prestada por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia alcanzó a 48.000.000 de beneficiarios, o sea a uno de cada 12 niños necesitados del mundo.

Las actividades del UNICEF, en cuya virtud los países dan o reciben ayuda en distintas formas, constituyen una excelente oportunidad para estimular la solidaridad y la unidad entre todos los pueblos del mundo. En 1957 se ejecutaban en 100 países y territorios programas destinados a mejorar la salud de los niños y a promover su bienestar. Pese a que a menudo sus recursos económicos son precarios, estos países y territorios han contribuido, con el doble, el triple, más de lo que han recibido del exterior para estos programas. Fuera de su aspecto humanitario, estos programas han tenido efectos económicos y sociales benéficos. Cabe esperar que todos los gobiernos y todos los pueblos aporten su contribución en favor de los niños del mundo, animados de un espíritu de dedicación a una magna tarea.



Dag HAMMARSKJÖLD
Secretario General

25 de agosto de 1958

AGENTES DE VENTA DE LAS PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

ALEMANIA

R. Eiseenschmidt, Kaiserstrasse 49, Frankfurt/Main.

Ehvert & Maurer, Hauptstrasse 101, Berlin-Schöneberg.

Alexander Horn, Spiegelgasse 9, Wiesbaden.

W. E. Saarbach, Gereonstrasse 25-29, Köln (22c).

ARGENTINA

Editorial Sudamericana S.A., Alsina 500, Buenos Aires.

AUSTRALIA

H. A. Goddard, A.M.F. Bldg., 50 Miller St., North Sydney; 90 Queen St., Melbourne.

Melbourne University Press, 303 Flinders St., Melbourne.

AUSTRIA

Gerald & Co., Graben 31, Wien, 1.
B. Wüllerstorff, Markus Sittikusstrasse 10, Salzburg.

BELGICA

Agence et Messageries de la Presse S.A., 14-22 rue du Persil, Bruxelles.

W. H. Smith & Son, 71-75, boulevard Adolphe-Max, Bruxelles.

BIRMANIA

Curator, Govt. of Union of Burma Book Depot, 22 Theinbyu St., Rangoon.

BOLIVIA

Librería Selecciones, Casilla 972, La Paz.

BRASIL

Livraria Agir, Rio de Janeiro, São Paulo y Belo Horizonte.

CAMBOJA

Papeterie-Librairie Nouvelle, Albert Portail, 14, Avenue Boulloche, Pnom-Penh.

CANADA

Ryerson Press, 299 Queen St. West, Toronto.

CEILAN

Lake House Bookshop, Assoc. Newspapers of Ceylon, P.O. Box 244, Colombo.

COLOMBIA

Librería América, Medellín.

Librería Buchholz Galería, Bogotá.

Librería Nacional Ltda., Barranquilla.

COREA

Eul-Yoo Publishing Co. Ltd., 5, 2-KA, Chongno, Seoul.

COSTA RICA

Trejos Hermanos, Apartado 1313, San José.

CUBA

La Casa Belga, O'Reilly 455, La Habana.

CHECOSLOVAQUIA

Ceskoslovensky Spisovatel, Narodni Trida 9, Praha 1.

CHILE

Editorial del Pacífico, Ahumada 57, Santiago.

Librería Ivens, Casilla 205, Santiago.

CHINA

The World Book Co., Ltd., 99 Chung King Road, 1st Section, Taipei, Taiwan.
The Commercial Press Ltd., 211 Honan Rd., Shanghai.

DINAMARCA

Einar Munksgaard, Ltd., Norregade 6, København, K.

ECUADOR

Librería Científica, Guayaquil y Quito.

EL SALVADOR

Manuel Navas y Cia., 1a. Avenida sur 37, San Salvador.

ESPAÑA

Librería Bosch, 11 Ronda Universidad, Barcelona.

Librería Mundi-Prensa, Lagasca 38, Madrid.

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

International Documents Service, Columbia University Press, 2960 Broadway, New York 27, N. Y.

ETIOPIA

International Press Agency, P.O. Box 120, Addis Ababa.

FILIPINAS

Alema's Book Store, 749 Rizal Avenue, Manila.

FINLANDIA

Akateeminen Kirjakauppa, 2 Keskuskatu, Helsinki.

FRANCIA

Editions A. Pédone, 13, rue Soufflot, Paris V.

GRECIA

Kauffmann Bookshop, 28 Stadion Street, Athènes.

GUATEMALA

Sociedad Económico-Financiera, 6a Av. 14-33, Ciudad de Guatemala.

HAITI

Librairie "A la Caravelle", Port-au-Prince.

HONDURAS

Librería Panamericana, Tegucigalpa.

HONG KONG

The Swindon Book Co., 25 Nathan Road, Kowloon.

INDIA

Orient Longmans, Calcutta, Bombay, Madras y New Delhi.

Oxford Book & Stationery Co., New Delhi y Calcutta.

P. Varadachary & Co., Madras.

INDONESIA

Pembangunan, Ltd., Gunung Sahari 84, Djakarta.

IRAN

"Guity", 482 Ferdowsi Avenue, Teheran.

IRAK

Mackenzie's Bookshop, Bagdad.

IRLANDA

Stationery Office, Dublin.

ISLANDIA

Bokaverzlun Sigfusar Eymundssonar H. F., Austurstraeti 18, Reykjavik.

ISRAEL

Blumstein's Bookstores Ltd., 35 Allenby Road, Tel-Aviv.

ITALIA

Librería Commissionaria Sansoni, Via Gino Capponi 26, Firenze y Roma.

JAPON

Maruzen Company, Ltd., 6 Tori-Nichome, Nihonbashi, Tokyo.

JORDANIA

Joseph I. Bahous & Co., Dar-UI-Kutub, Box 66, Amman.

LIBANO

Librairie Universelle, Beyrouth.

LIBERIA

J. Momolu Kamara, Monrovia.

LUXEMBURGO

Librairie J. Schummer, Luxembourg.

MEXICO

Editorial Hermos S.A., Ignacio Mariscal 41, México, D.F.

NORUEGA

Johan Grundt Tanum Forlag, Kr. Augustsgt. 7A, Oslo.

NUEVA ZELANDIA

United Nations Association of New Zealand, C.P.O. 1011, Wellington.

PAISES BAJOS

N.V. Martinus Nijhoff, Lange Voorhout 9, 's-Gravenhage.

PAKISTAN

The Pakistan Co-operative Book Society, Dacca, East Pakistan.

Publishers United Ltd., Lahore.

Thomas & Thomas, Karachi, 3.

PANAMA

José Menéndez, Plaza de Arango, Panamá.

PARAGUAY

Agencia de Librerías de Salvador Nizza, Calle Pte. Franco No. 39-43, Asunción.

PERU

Librería Internacional del Perú, S.A., Lima y Arequipa.

PORTUGAL

Livraria Rodrigues, 186 Rua Aurea, Lisboa.

REINO UNIDO

H. N. Stationery Office, P.O. Box 569, London, S.E.1.

REPUBLICA ARABE UNIDA

Librairie "La Renaissance d'Egypte", 9 Sh. Adly Pasha, Cairo.

Librairie Universelle, Damas.

REPUBLICA DOMINICANA

Librería Dominicana, Mercedes 49, Ciudad Trujillo.

SINGAPUR

The City Book Store, Ltd., Collyer Quay.

SUECIA

C. E. Fritze's Kungl. Hovbokhandel A-B, Fredsgatan 2, Stockholm.

SUIZA

Librairie Payot S.A., Lausanne, Genève.
Hans Raunhardt, Kirchgasse 17, Zurich 1.

TAILANDIA

Pramuan Mit Ltd., 55 Chakrawat Road, Wat Tuk, Bangkok.

TURQUIA

Librairie Hachette, 469 Istiklal Caddesi, Beyoglu, Istanbul.

UNION SUDAFRICANA

Van Schaik's Bookstore (Pty.), Ltd., Box 724, Pretoria.

URUGUAY

Representación de Editoriales, Av. 18 de Julio 1333, Montevideo.

VENEZUELA

Librería del Este, Av. Miranda, No. 52, Edf. Galipán, Caracas.

VIET-NAM

Papeterie-Librairie Nouvelle, Albert Portail, Boite Postale 283, Saigon.

YUGOSLAVIA

Cankarjeva Založba, Ljubljana, Slovenia.
Drzavno Preduzece, Jugoslovenska Knjiga, Terazije 27/11, Beograd.

Prosvjeta, 5, Trg. Bratsva i Jedinstva, Zagreb.

En aquellos países donde aún no se han designado agentes de venta los pedidos o consultas deben dirigirse a: Sección de Ventas y Distribución, Naciones Unidas, Nueva York (E.E.U.U. de A.); o Sección de Ventas, Oficina de las Naciones Unidas, Palacio de las Naciones, Ginebra (Suiza).